

EL AMIGO DEL OBRERO

Redactores:
Drs. Luis P. Lengua y Miguel Perera
Secretarios de Redacción:
Bres. Juan N. Quagliotti y José Miranda

CORRESPONSALES:
En Roma—Monseñor G. Vannucelli
En París—François Veitell
En Friburgo—Hans Tormann
En Madrid—José M. Garçon

Órgano de los Circuitos Católicos de Obreros del Uruguay
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

ADMINISTRACIÓN: Daymán 126—Administrador: HORACIO CAMPODÓNICO
Teléfono: LA COOPERATIVA núm. 599
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0,20 | En campaña (semestre adelantado) \$ 1,20
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

La gran peregrinación a la Florida

Todo un pueblo congregado en el lugar de la Piedra Alta ha clamado a la Virgen de los Treinta y Tres. La fe cristiana del pueblo se ha manifestado en forma brillante. El concurso de la mujer uruguaya. La actuación de la juventud. La ciudad de la Florida en plena fiesta. La oratoria. Un éxito completo.

Es indudable; un renacimiento de promesas y, tal vez, esperanzas se viene manifestando en las filas católicas. El pueblo uruguayo ha sentido la imperiosa necesidad de ostentar valientemente su fe para dar un claro testimonio a las feroces intenciones y engañosas promesas de los interesados en hacer del cristianismo del pueblo uruguayo un mito, y del hondo sentimiento religioso un débil fleco de bruma que por momentos se va perdiendo en el pasado.

No! El sentimiento religioso del pueblo uruguayo no se esfuma como fleco de niebla; al en el ambiente de calma que otros años reinara en el orden de las ideas religiosas, no contrariadas por las nefandas maquinaciones de gobiernos sectarios, la fe del pueblo vivía placidamente bajo las bóvedas del templo; hoy que por todas partes se han despertado los odios contra la Iglesia, y se quiere abogar la tradición religiosa del pueblo y desconocer las libertades de los que sienten, piensan y obran cristianamente, todos los espíritus han visto con urgente necesidad a las manifestaciones públicas de la fe católica, esa fe real y esa grandeza que ante los ojos de propios y extraños ponga bien de manifiesto que aún vive en los corazones uruguayos la fe en el cristio, la fe que infundió bríos en el corazón de nuestros héroes nacionales, la fe que fué para nosotros en la hora suprema de nuestro surgimiento a la vida de las naciones, nuestra propia libertad.

La partida de los peregrinos

A las 6 y 20 a. m. salió de la Estación Central el primer convoy conduciendo el primero de los dos grandes grupos de peregrinos montevideños. Formaba este grupo un importante núcleo de la juventud. El segundo convoy salió poco después a las 6 y 45. Iban en él el Ilmo. Señor Administrador Apostólico, Monseñor Isaia, Monseñor Nicolás Luquesse, R. P. Masferro, R. P. Blasco, el doctor Juan Zorrilla de San Martín, el doctor J. Seco Illa, los miembros de la Comisión de la Congregación Mayor y otras distinguidas personas. El tren del segundo convoy recogió los peregrinos de Colón, Piedras, Canelones y Santa Lucía.

La llegada

Antes de las ocho y media llegaba a la estación Florida el primer grupo de peregrinos que fueron recibidos por la distinguida Comisión constituida en aquella ciudad bajo la presidencia del Sr. Furlot.

De inmediato procedió a organizar a lo largo del camino que conduce a Florida, la columna de peregrinos mientras se esperaba la llegada de los demás trenes.

Minutos después llegaba el tren del Durazno desbordando sobre el andén de la estación más de doscientos cincuenta peregrinos del Durazno y un grupo numeroso de Trinidad, los que fueron a engrosar la hermosa columna ya en correcta formación.

Sin retraso alguno llegó en seguida el segundo convoy de Montevideo con el último grupo de peregrinos y las personas que más arriba hemos nombrado. Se trata en este convoy la preciosa imagen de la Virgen de los Treinta y Tres colocada ya en las andas para ser llevada procesionalmente.

La columna en marcha

En pocos instantes quedó organizada la columna. Abarcaba ésta una extensión no menor de diez cuadras. Y al frente de la columna se llevaba en las andas la Virgen de los Treinta y Tres; tras ella el señor obispo, los miembros de la Comisión de la Florida, los de la congregación mayor del seminario y varios dignos sacerdotes de diversas parroquias de campaña presidían la marcha.

La Banda de los Talleres de don Bosco ejecutaba brillantes marchas militares.

La magnífica columna entró en la ciudad de la Florida en la que numerosos balcones de las calles por donde la Virgen debía pasar, se veían engalanados vistosamente y las damas de la Florida preparadas con ramos de flores para arrojárselas al paso de la preciosa tradicional imagen.

La columna siguió en el mayor orden hasta el extremo del pueblo donde está situado el Prado, en el que se halla el lugar de la antigua Piedra Alta, piedra que hoy se ha hecho desaparecer sagradamente para poner sobre ella el estribo de un puente que une los dos orillas del río Santa Lucía.

En el Prado — La misa campal

Habiéndonos adelantado un tanto a la columna, llegamos al Prado en bastante anticipación para poder gozar a la vista de un espectáculo soberbio y emocionante.

Junto a la orilla del río se había levantado el sencillo altar donde iba a ser colocada la imagen de la Virgen y donde se celebraría la misa; rodeando el sencillo altar se veían millares y millares de cabezas; por los costados y arcos del puente se habían encastrado innumeras personas; a lo largo de un amplio y elevado terraplén que da entrada al puente se veía una compacta fila de espectadores; detrás del altar un enorme gentío inabundante la línea del horizonte; aquello sobrecogía el alma aumentando en inmenso grado su fe.

Además las dignas hermanas del Huerto habían acudido con sus educandas y con distinguidas señoritas de la localidad organizando correctamente dos filas de niñas y señoritas con canastillas de flores que iban a ser arrojadas al paso de la Virgen.

La entrada de la columna en el Prado fué triunfal. En medio de estruendos vivas a la Virgen nacional, a Cristo Redentor, al Papa, a las altas autoridades de la Iglesia y del laicado católico, bajo una fragante nube de flores que las femeninas manos arrojaban sin desahogo, la columna llegó al pie del altar donde se colocó la querida imagen y se inició a poco el santo sacrificio.

Este fué escuchado religioso y piadosamente por la multitud congregada en aquella grandiosa manifestación.

No creemos posible que en aquellos momentos frente a la majestad del acto, a la enorme cantidad de pueblo allí reunida, al conmovedor recogimiento con que todos doblaron su rodilla en el momento de descender la misma Divinidad a la hostia consagrada, no haya sentido en lo más hondo de sí misma una voz que dijese: *sigue creyendo si has creído hasta este instante; empieza a creer si hasta ahora dudaste!*

Durante el oficiamiento de la misa los millares de labios rezaron el santo Rosario. Algunos peregrinos se acercaron también a tomar la sagrada comunión.

Terminada la santa misa Monseñor Isaia dirigió al pueblo una breve alocución patriótica religiosa, teniendo en el transcurso de ella, palabras de elogio para el recogimiento con que se había presenciado el santo sacrificio.

A continuación de sus palabras, una vez despojado de los ornamentos sagrados su señoría, subió a la tribuna el joven doctor Dardo Regules para dar a conocer el programa de la tarde.

Con tal motivo improvisó con la galanura de su arte oratorio brillantes frases que le conquistaron estruendosos aplausos los que se renovaron en forma espontánea y unánime al descender de la tribuna el joven orador.

La bucólica

Finalizados los actos de la mañana siendo próximamente las doce del día empezó a disgregarse aquel imponente conjunto de pueblo. Algunas personas se dirigieron al pueblo donde las distinguidas familias obsequiaron a algunos peregrinos con exquisitos almuerzos, teniendo para ellos toda clase de atenciones.

La mayor parte de los peregrinos que ya tralan sus provisiones se dispersaron por las pintorescas rocas que bordean el Santa Lucía y se dispusieron a dar satisfacción a sus necesidades gastronómicas.

Era un hermoso cuadro ver sobre los puntos culminantes de las rocas grupos de cuatro, cinco o más peregrinos tendiendo sobre las mismas rocas sus provisiones y respondiendo al imperioso apellido despertado por las brisas que cruzaban el ambiente.

Lo nublado del día así como lo templado de la temperatura favoreció indudablemente la belleza de este cuadro.

Los actos de la tarde — La oratoria

A la una de la tarde las bandas de los Talleres de D. Bosco y la banda popular de la Florida empezaron a tocar hermosas piezas de música anunciando la proximidad de la hora que se iba a iniciar la oratoria.

A la una y media hizo nuevamente entrada en el Prado Monseñor Isaia con los distinguidos miembros de la

Comisión de la Florida y de la Congregación Mayor juntamente con un gran contingente de pueblo.

El Himno Nacional se escuchó en tonces en el espacio; sus notas vibrantes resonaban hondamente en todos los corazones.

En tanto el mismo pueblo que por la mañana se había reunido allí para presenciar el sacrificio de la misa, se agrupaba ahora alrededor de la tribuna avida de escuchar a los oradores.

Terminado el entrecruentoso aplauso de los acordes del Himno patrio subió a la tribuna el Sr. Víctor Escardó y Anna, representante en aquel momento de la Unión Católica del Uruguay.

Su palabra cálida y entusiasta flotó sobre aquella multitud arrancando aplausos frenéticos en los flancos de sus elocuentes períodos.

Expuso porque la Unión Católica del Uruguay había querido encarnar en representación en uno de los miembros más jóvenes que de ella forman parte; y con frases inspiradas señaló el gran significado de aquel acto.

Tuvo una inspiración hermosísima al recordar como un puñado de hombres que no alcanzaban al número de los pocos centímetros de la imagen de la Virgen que en aquel instante se reverenciaba, pudieron conquistar la libertad de un pueblo fortalecidos por su profunda fe religiosa.

Está demás decir que las muestras de aprobaciones se manifestaron continuamente en el transcurso de su alocución. Al bajar de la tribuna todas las manos se golpeaban intermitentemente produciendo una gran ovación.

En seguida subió el representante de la Federación de la Juventud Católica a la que la Congregación Mayor se dignara invitar para ser representada en ese acto.

El Sr. José Miranda, nuestro compañero de redacción, pronunció un brillante discurso, cortado insistentemente por las aclamaciones calorosas del entusiasmado auditorio. Habló de la juventud católica y de la Patria, de los ideales de la juventud y de la acción que va a desarrollar, de los deberes que la impelen y de los derechos que va a defender y a conquistar. En párrafos cálidos, inspirados, vibrantes que se sucedían en forma de oratoria elocuente, desarrolló sus ideas, haciendo surgir mayor entusiasmo en el oyente preparado al auditorio, dando vida a nuevos sentimientos de esperanza en el porvenir. Cuando terminó fué prolongadamente aplaudido.

El público esperaba ansioso la palabra del bardo trinitense, del gran Zorrilla. Su presencia en la tribuna provocó delirantes ovaciones, vivas estruendosas resonaban en todas las bocas y al hacerse el silencio el orador empezó a hablar.

Aludido a las frases en que los anteriores jóvenes habían en la juventud que ellos encarnaban y declaró que no estaba dispuesto a declararse viejo; que en medio de aquellos entusiasmos juveniles él también se sentía joven, diciendo al fin de su alocución inspirado párrafo que ellos eran la juventud que venía, él la juventud que se alejaba.

Narró sucintamente la historia de la imagen de la Virgen y de las investigaciones con ese fin realizadas.

Luego en magistrales períodos labió, como él sabe hacerlo, de la patria, de lo que en realidad era ésta, de lo que la constituía, de lo que debía ser verdadera a la idea de patria.

Tuvo magníficas expresiones para la Virgen; recordó el final de su Leyenda Patria y los versos que una de sus hermanas escribió a María.

Dejó que fueron aplausos los que saludaban las palabras del doctor Zorrilla es decir prosaicamente la realidad de las cosas. Aquellas eran aclamaciones delirantes del alma del pueblo uruguayo.

La procesión — El P. Camacho

Terminada la parte de oratoria se organizó la procesión hacia el templo parroquial para dejar en él la imagen de la Virgen.

Llegada la procesión a la entrada del templo, el Padre Camacho desde el atrio de la Iglesia pronunció su elocuente alocución patriótica en la que de bellísimos pensamientos, de elevados conceptos que el pueblo, congregado en frente del templo, aplaudía con entusiasmo.

Entró luego al templo. Depositó la Virgen de los Treinta y Tres junto al altar Mayor y cantó el Te Deum, finalizado el cual se impartió la bendición con su Dignísima Majestad quedaron terminados los actos de la Peregrinación, emprendiéndose de inmediato el regreso.

Impresiones de conjunto

Admirable, elocuente manifestación fué la del 15 de Agosto de 1911.

Perdurará en recuerdo como fecha gloriosa para el catolicismo uruguayo. Sin un incidente sin un tropiezo se cumplió todo el programa.

El evidente respeto con que todo el pueblo floridense presenció los diversos actos y la cooperación que los elementos católicos les prestaron hablan muy alto sobre la cultura de la sociedad de la Florida.

El concurso de las damas de Florida

merece un espontáneo aplauso así como el que con su presencia prestaron numerosas damas del Durazno y de Trinidad.

Hacer cálculos sobre la concurrencia nos parece tarea titánica. Allí estaba congregado todo un pueblo.

La carencia de tiempo y de espacio nos obliga a concretar nuestras impresiones; pero no será esto sin hacer público nuestro aplauso a los que han sido almas de esta peregrinación.

El R. P. Blasco inspirador y organizador de esta patriótica iniciativa, el Pbro. Grisanto López y López Cura Vicario de la Florida cuyo celo y actividad se puso ayer bien de manifiesto, el Sr. Juan Furlot presidente de la Comisión Organizadora de la Florida así como el señor E. Pouca de León activísimo miembro de la misma comisión, y en general a los miembros de la Congregación Mayor son los que merecen ese aplauso.

Merece igualmente un aplauso el Cura Vicario del Durazno que organizó un hermoso contingente de peregrinos.

Aun vivo la fe católica en el pueblo uruguayo.

La falta de espacio nos obliga a cortar nuestras impresiones dejando para el próximo número algunos detalles de la peregrinación.

Indicador de la tarde

Miércoles 16—Stos. Jacinto, Roque y T. de, diá., Ambrosio y Centurio, mrs.

Jueves 17—Stos. Pablo, Benigno y Severo, mrs., Anastasio, ob. y Juliana, mrs.

Viernes 18—Stos. Agapito, Lauro y Floro, mrs., León, Clara de la Cruz y Elena, em.

Sábado 19—Stos. Ludovico, Magno, Timoteo y eps. mrs., Italo, mrs. y Sta. Tecla.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 16 DE AGOSTO DE 1911

Quisicosas

Como lo prometido es deuda, y al sapientísimo maestro de Sarandí del Yi, que se firma Querjen, habíamos prometido ocuparnos en el número de hoy de su redondeado artículo "APUNTES AGENOS", vamos a cumplirlo la promesa de la mejor manera que nos sea posible.

Vamos a allá, pues.

El título del artículo en cuestión, es, como ya lo sabemos: APUNTES AGENOS—y esto ya es mentira; puesto que los tales apuntes, son de exclusiva propiedad de Querjen, puesto que no debe haber por esos mundos de Dios artículo tan digno de ser leído como el que aquí amontonamos tanto dislate, en tan raquítico espacio de papel.

Así que, aunque Querjen afirma que esos APUNTES son AGENOS (con G) nosotros no le haremos caso, y seguiremos atribuyendo la paternidad de los tales, que, por lo redondeado, bien claro denotan que el producto no es de la mente del mismo Querjen.

Ya dijimos, y lo volvemos a repetir, que la redondez de juicio, no la sutileza, es la característica de que se glorian los escritores de "El Liberal" de Sarandí del Yi, puesto que esa es la condición que desean ver aun en sus propios adversarios para que estos puedan merecerle la debida consideración y el respeto debido.

Alá ya ahora, el primer apunte ageno del sapientísimo Querjen.

Lo prematuro del tiempo con que va a ver la luz nuestro primer número quincenal, impide ocuparnos hoy de asuntos directos con la religión católica (Claro está que Querjen quiso decir de asuntos relacionados directamente con la Religión Católica, —que a como debe de ser en castellano, aun por los maestros de escuela) sus sacerdotes, vida impura de estos de influencia anti moral que ejercen estos sacerdotes a la luz del hogar por medio de esa vergonzosa que se llama tribunal de penitencia (confesión).

Si hay por ahí algún prójimo que se confiese autor de este apunte ageno, de este selectísimo trabajo de clásica prosa, que le vante la mano.

¿Que no hay nadie?

¿Que nadie lo quiere?

Pues, que cargue con él el sapientísimo Querjen.

¿Que me dicen ustedes ahora, amén de los dos dísticos que encierra ese párrafo, así en su forma como en su fondo, de aquel chipzazo de ingenio que revela aquello de encerrar entre paréntesis la palabra confesión, como para aclarar las que preceden entre comillas: tribunal de penitencia?

Caracoles con el hombre, y qué rotos de inteligencia supone a sus lectores, que se cree en la precisión de ilustrarlos sobre que, tribunal de penitencia y confesión, significan una misma cosa!

Vamos Querjen, ni tanto ni tan calvo que se lo vean los sesos!

Apunte segundo.

En nuestros días el sentimiento se va aminorando notablemente, pues toda religión se opone a la fecundidad de las razas, y por consiguiente a la fecundidad de la familia.

Esto vale un Perú y un Potosí reunidos.

¿Este buen hombre no habrá querido decir todo lo contrario?

Ah no, no. Ya entendí el párrafo.

Ahora conozco por qué son tan feos los conejos. Pues por eso; porque no tienen religión.

¡¡¡Córcholis con los descubrimientos que hace esa lumbrera de Sarandí del Yi!

En ese dichoso pueblo, no les hacen maldita la falta los arcos voltaicos. Les sobra para alumbrarse con el melón de Querjen.

Otro párrafo.

El capital es otra traba que se opone al crecimiento de la familia, por cuanto los padres de hoy pensando diariamente opuestos (¡¡¡querido dios! oponiendo de una manera diametralmente opuesta) a los padres de otra época, dicen: para formar una familia poderosa me bastará transmitir el capital que yo he acumulado dividiéndolo a mis hijos; es decir, no bastará con disminuir todo lo posible mi propia familia.

Y hete ahora que este párrafo, habiendo en tesis general, es mentira.

Item más, que sea de tropa con el párrafo anterior.

Y se lo prueba así.

En otras épocas, en que según su propia confesión, los padres pensaban con resto criterio sobre la multiplicación de su prole, eran las épocas en que había más religión en la familia y los padres eran creyentes, y sabían que esa religión emanada de Dios, les prohibía a los esposos restringir su sucesión con malos artes.

¿No sabía Vd. eso?

¿Qué ignorancia había sido Vd. en materia de preceptos religiosos!

Eso que Vd. afirma, podrá ser cierto a aquellos padres en que el egoísmo ha venido a ocupar el puesto de la religión.

Otro párrafo.

Para balancear (apuntalar, habrá querido decir) esa tesis, el capital ha venido en su ayuda la religión.

Mucuna corrida. Y ya lo hemos demostrado a Vd. todo lo contrario.

Otro más.

El sacerdote en su estado social trata de restringir (con J) las familias en beneficio propio.

Lo primero, un disparate piramidal; lo segundo no lo entiendo.

Adelante con las macanas.

Restringir la familia, aminorándola (N), que podrá ser: restringir, aminorarla es lo mismo que restringir la producción del talento y del genio.

Pase.

Un hijo único, lejos de tener probabilidades de ser un hombre notable, es un pernicioso.

Vd., por lo visto, no es hijo único, porque es Vd. notable hasta dejarlo de sobra.

La Francia arrojó de su seno a los que se oponen a su desenvolvimiento progresivo, desterrando al sacerdote católico, única traba a su crecimiento vegetativo.

No está Vd. mal vegetativo.

Por eso va tan lucida la Francia en su aumento de población.

Último párrafo.

¡Oh España!, cuando saendarás esa oprobiosa calaña que te unce al yugo del envilecimiento moral e intelectual de tu gentil raza!

Quede Vd. con Dios (cancido al yugo); que lo valdrá más que escribir apuntes agenos y disparates propios.

El Muro.

Las actividades católicas

La gran velada en honor de la F. de la J. C. del U.

El sábado último se celebró en el Circolo C. de O. de Montevideo, la velada organizada por los centros de jóvenes de la capital en honor de la Federación, recientemente constituida.

Fuó un hermosísimo acto, presidido por el Ilmo. y Rmo. Mons. Isaia, acompañado de Mons. Luquesse el presidente de la Unión Católica del Uruguay doctor Joaquín Seco Illa.

El señor Pedro Parrabé ofreció la fiesta en un hermoso discurso; lo aceptó y agradeció en un brillante discurso, el presidente de la Federación, doctor José Miranda, habló después, siguiendo el orden del programa, el señor Pedro Puche con un vibrante discurso preconizando la acción fuerte y constante frente a los ataques desorganizadores de los adversarios, y el señor Rauschet Bermúdez con una peroración hermosa.

Declamaron poesías propias, sumamente aplaudidas, los jóvenes Bernabé Castro Caravia y José Lanza Mariath. El primero un fragmento de un canto a la patria, el segundo una postal a la Virgen del Verdún. Ambas, piezas literarias de mucho mérito e inspiración.

Los números de orquesta, como los números musicales a cargo de los

venes Casco, fueron ejecutados con suma brillantez.

El acto consagró una vez más el prestigio poderoso de la Federación de la Juventud.

Desde Sarandí Grande

En nuestro próximo número informaremos a nuestros lectores de los festejos entusiasmados con que los católicos de Sarandí Grande piensan asociarse a las fiestas del 25 de Agosto próximo. Se fundará un Centro de Juventud Católica que se denominará "Juan Francisco Larroba" el que se adherirá a la F. J. C. U. Con ese motivo los señores vicepresidente y secretario de la Federación se trasladarán el 25 al histórico pueblo de Sarandí Grande.

Los católicos de Austria

Sobre las elecciones

El telégrafo ha adelantado el resultado de las elecciones verificadas últimamente, dando algunas cifras que no expresaban bien la fisonomía especial de esta pasada contienda que, ha sido mediana para los cristianos sociales. Llegamos un estudio ligero de lo ocurrido. El fracaso hay que confesarlo, es cierto. Las elecciones de 1907 se descomponían de la siguiente manera:

Elegidos: cristiano-sociales, 96; germano-nacionales (liberales), 76; pangermanos 3; bohemios-liberales (anticatólicos), 65; bohemios-católicos, 17; socialistas, 87; eslavones, 87; bukovinos, 5; judíos, 3; independientes, 10.

El resultado de 1911 ha sido respectivamente: cristiano-sociales, 76; germano-nacionales, 101; pangermanos, 4; bohemios-liberales, 74; bohemios-católicos, 7; socialistas, 78; eslavones, 35; bukovinos, 5; judíos, 1; independientes, 5.

Además, en 1907 salieron 15 unionistas latinos que han ascendido ahora a 20.

En Viena fué muy sensible que de 33 candidatos el partido cristiano-social sólo alcanzaran tres puestos; los demás se los llevaron los socialistas y los germano-nacionales. A los que se agregaron los judíos, quienes han sido la causa principal de la derrota de los primeros.

Comparando, sin embargo, los votos, obtenidos por los tres partidos principales en conjunto, la superioridad la llevan los cristianos; este cuadro indica:

Total de votos cristiano-sociales, 627.583; germano-nacionales, 528.351; socialistas, 529.235, que se detallan así:

En Viena y Austria inferior: 300.991, 8.356, 205.355, respectivamente.

En Austria superior: 97.296, 30.016, 21.97.

En Styria: 65.920, 31.234, 43.018.

En Bohemia: 26.450, 223.532, 162.289.

En Tirol: 62.707, 9.988, 9.372.

El peor de todos los males ha sido el que no fueran elegidos los que figuraban como jefes del partido cristiano.

Han sido excluido su presidente el príncipe Lichtenstein; el vice y ex-ministro doctor Gessmann, y otros como Bielowavek y Kunschak, todos ellos residentes en Viena y que se habían hecho respetar en el Parlamento durante varios años. ¿A qué obedeció esta derrota? A las mismas causas que apuntamos antes de las elecciones; a la cabeza de ellas la falta de organización dentro del partido.


Este partido no es precisamente católico, aunque siempre ha luchado en favor de la Iglesia, frustrando muchas veces las maquinaciones de sus enemigos. Por esta razón se habían afiliado a él muchos miembros que no eran católicos y que ahora han abandonado el partido.

Mientras vivió el doctor Lueger, su fundador, todos permanecían unidos y en paz, aunque los últimos años, para conseguirlo, tuvo que vencer grandes dificultades.

Al morir había dicho, presintiendo lo que iba a ocurrir, a sucesor el doctor Gessmann: «Amigo estérzate por conservar a todos mis partidarios».

Desde que murió Lueger nada se había hecho para reorganizar el partido; al contrario, se ausentaron dentro de él varias discordias, hasta llegar a los Tribunales. Todo el imperio se hizo

SILCO
FERRANDO
(Central)



nos fabricados
estos 30 y 32,
el despacho de las
nos de ciento
copios, etc.
elas de jena.
ante A Opica.
omas MENINAS
de esas los

ALS, Danjita
na Arapay. 201
oficia

ER, Cirujano
omas del Oculo
Extracciones
de 8 a 12 y de
guarante 28 y 31

N Y C's, Aris-
mo 300.

IN,—Ingeniero
mesl 135 (pri-
Agrata 836.

TORIA, agl
icio profesio-
do Julio, 572.

gado, Estudios
Agrata 836

INO, Danjita
l Hospital de

—Escribano, Mi-
tubre 280. Te-
807 Central y

—Escribanos p.
a escribanía d
ra 130, entre 25
pencillo particular
Cooperativa 823
Rondeau 44, 200

RELLI, málter.
n. m. Gica 147a
Consultas de 4 a
toa.

18 de Julio 85Fm
m.
hogro Estudio
NO - 61111

—Escribano público su oficina á la 190 altos.

—Médico cirujano atento á los enfermos juueves y sábados 114.

avación, los ha
Larrañaga frente
á vapor
TE
PENA 6 hijos
nte, 25bb

DE MONJA
FABRICA
de galleta
y
biscuits alomtr,
graham
—
Atrás de San Pedro
Primera y
aguacerrajería
de Montevideo
desde el año 1870
FERNANDEZ
de las llaves y de las
América del Sur.
3, c/ig. Temple,
cerca de ferro,
y hacer llaves.

La Caja Obrera

COOPERATIVA DE AHORRO Y CRÉDITO

Treinta y Tres 111

Es la primera institución que ha introducido en Sud América el maravilloso sistema de la ALCANCIA DEL HOGAR, el que LA CAJA OBRERA ofrece al público gratuitamente.



PRESTAMOS hipotecarios y personales a largos plazos, cauciones, descuentos, anticipos en cuenta corriente, etc. También se ocupa de la venta de terrenos y otras cosas por cuenta de terceros.

Guillermo Fynn,
Gerente.

Solicítense prospectos explicativos, gratis, en sus oficinas de 10 a. m. a 3 p. m. ó por cartas.

Se abona por depósitos a la vista disponibles en cualquier momento en Caja de Ahorros, 5 o/o anual.

Depósitos a plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5 y 6 o/o anual. Este último tipo de interés se paga por bimestres vencidos.

FABRICA NACIONAL A VAPOR DE

Jabones unos para tocador y medicinales DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfuroso, Bicolor, Félico, Alquitran, y entre otros, el Nafol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa. Direcciones: Escritorio, 25 de Mayo N.º 371. Teléfono «La Uruguay» N.º 836.

INCIENSO ESPECIAL

en paquetes de 500 gramos cada uno
Hilo 0.70 cents.

Casa Cacciatori

Río Negro núms. 50 y 52

MONTEVIDEO

Agua para borrar las caras

y devolver el color natural al cabello. No es tintura ni mixtura. Botella \$ 0,85.

Agua blanca para la cara. Saca toda mancha ó impureza de la cara y la deja blanca y tersa como la de una niña. Botella \$ 0,85.—No confundir con las cremas y lociones.

Agua para matar la caspa y hacer crecer el cabello, frasco 50 centésimos.

Agua contra la embriaguez, completamente inofensiva, frasco \$ 3.

Agua para sacar el pelo ó vello de la cara. Inofensiva, frasco 1 \$.

Uruguay 564

en quererlo. Era muy feliz desde hacía tiempo, antes de la partida del Zarzal; había olvidado los largos días tan tristes de su juventud.

El buen cura me miraba con aire sonador, y yo que, viéndome siempre alegre y entusiasmado, no había pensado nunca en que hubiera podido sufrir alguna vez, me sentí enternecida ante una resignación tan verdadera, tan dulce y tan sin hiel.

—Soy un santo, mi cura, le dije tomando la mano.

—¡Chut! No digamos tonterías, mi hijita. Esa vida algo estrecha me ha hecho sufrir, pero tal es la suerte de todos mis colegas de carácter joven y activo.

Te he hablado de ella para hacerte comprender que todo se pueda soportar, y que la felicidad y la alegría se encuentran siempre, cuando se sufren con valor las pruebas y tribulaciones.

Todo lo comprendía perfectamente; sin embargo, el pobre cura predicaba en desierto.

Era demasiado joven para no tener ideas absolutas, y pensaba con total convicción, que en cuestión de pesares, nada es comparable a un amor desgraciado.

—Si el cura del Pavol se ve vacante algún día, Reina, lo aceptaré con júbilo; desgraciadamente esto cambio no depende de mí.

—Lo sé, lo sé, pero mi tío con mucho al señor obispo, y arreglará todo.

El cura me acompañó hasta C¹ y cuando me vió instalada en el elegante laje de mi tío, exclamó:

—¡Cuánto me alegro, Reina, de verte en tu lugar! ¡Qué diferencia entre el coche y el carruaje de Juan!

—¡Prent! me verás en un hermoso caballo. Voy a rezar una novena para que el cura del Pavol se vaya al cielo.

—Es una idea muy caritativa, pues que está desgraciado y enfermo. Tendrás una capilla en la iglesia y un púlpito.

—Mi cura, pero un verdadero y opositivo púlpito.

Arrinconaron los caballos, y me acomodé a la ventanilla para poder ver por un tiempo a mi viejo cura, que me daba señales de cariñosa despedida, sin pensar en ponerse el sombrero, pues una feliz y dichosa operanza había nacido en su corazón.

XVII

Esta visita al cura sólo me hizo un buen pasajero.

El salubre efecto de sus palabras se desvaneció rápidamente, y recalé en mis negros pensamientos; mi tío, protestando siempre contra las mujeres, las sobrinas, sus cabecitas flojas y sus sonrisas, hablaba de conducirnos a París para distraerme, cuando felizmente se precipitaron los acontecimientos.

Pocos días antes del proyectado viaje, el señor de Pavol recibió carta de un amigo que le pedía permiso para conducir el castillo a uno de sus pa-

Librería de la Universidad

25 de Mayo, 260

Todos los libros imaginables se encuentran allí

Hotel Español

Plaza Independencia, Sarandí N.º 399
MONTEVIDEO

Por su céntrica posición sobre la gran Plaza Independencia, circundada por todos los tranvías, y a cuyo frente tiene una espléndida TERRAZA, que domina también la Avenida 18 de Julio, se recomienda este establecimiento a las familias y pasajeros que viajan constantemente a esta ciudad.

TRATO FAVORABLE A PRECIOS REDUCIDOS
JUAN ERASUM y Cia

Relojería y Joyería de la AGUADA

Camilo Ferulano

Surtido general de alhajas de oro y plata, relojes de todas clases, de última novedad, a precios en competencia.—Casa especial en cualquier trabajo nuevo ó composuras de alhajas y relojes, lo mismo que en dorar, platear y nickelar.

Se compra chatarra de oro y plata
CALLE AGRAZIADA 253 a
entre Venezuela y Nicaragua

al costado de la Iglesia de la Aguada
MONTEVIDEO

Sastrería y Ropería de Nicolás Zoppi y Cia.

Participo a mi clientela y al público en general que hemos recibido un completo surtido de casimires ingleses y franceses, pa a la estación de invierno.

Confección especial de toda clase de ropa para señores.

PRECIOS NUNCA VISTOS!!

Se hacen trajes de saco de \$ 8, 10, 12, 14, 16, 18, 20 y 22.

463—Avenida 18 de Julio—463

Nota.—La casa cuenta con un cortador de primer orden.

BRONQUIOL

el doctor J. A. Rampini
especialista en las enfermedades de los vías respiratorias

TOS-TOS

Medicamento eficaz para el asma y las afeciones bronquiales.

BRONQUITIS

CURA LASMIAZAS

RESERVIOS ASMA

El BRONQUIOL se halla en venta en todas las farmacias. Depósito general: Droguería de J. Musante 25 de Mayo 448.

rientes, un cierto señor de Kerveloch, antiguo regado de embajada. Mi tío contestó con premura que le sería muy gata recibir al señor de Kerveloch, y le invitó a almorzar, sin presumir que allí al paso un acontecimiento que, desvaneciendo sus sueños, debía reducirle a la desesperanza.

El segundo día después de escrita esta carta (tengo mis motivos para acordarme eternamente de tan célebre día) el segundo día, hacía un tiempo espantoso.

Según nuestra costumbre nos hallábamos reunidos en el salón. Blanca preocupada y sentada cerca del fuego, respondía con monoslabos al señor de Comprat. Este testarudo enamorado, no habiendo podido soportar su destierro, había reaparecido en el Pavol a las once y ocho horas.

Mi tío lea el diario, y yo me había refugiado en el hueco de una ventana. Alternativamente trabajaba con nervioso entusiasmo, pues tenía pasión por las labores de aguja, ó contemplaba el firmamento obscuro y la lluvia que caía sin interrupción; escuchaba el rugido del viento, de ese viento de noviembre que parece llorar quejumbrosamente, y me sentía fatigada, triste y sin el menor presentimiento feliz, aunque en aquellos instantes acudía a mi felicidad arrastrada por el rápido troto de dos brillos corceles.

De rato en rato y a hurtadillas, yo echaba una mirada a Pablo. Miraba a Blanca con una expresión tal, que me daban ganas de estrangularlo.

—¡Qué otro de idiota tiene!—decía yo, mirando así, con los ojitos fijos y casi atontados.

¡Si; pero si yo estuviera en el lugar de Blanca, y me contemplara del mismo modo, lo encontraría encantador y más lindo que nunca! ¡Oh, inconsecuencia humana! Y clavé mi aguja con tanta rabia, que la quebré.

En este momento, oímos el ruido de un carruaje que llegaba al castillo.

El, por su parte, la contempló con

"HERCULES"

Fábrica Nacional de Tirantes y Vigas huecas DE CEMENTO ARMADO. Sistema "SIEGWART"



Material de construcción, incombustible, aislador del fuego, preservativo contra la humedad y opositor al desarrollo de gérmenes de toda clase de insectos.

ECONOMÍA DE DINERO Y TIEMPO

Sistema universalmente empleado en Suiza, Alemania, Italia, Austria, Francia, Bélgica, Holanda, España, Inglaterra, Rusia, Egipto, Estados Unidos, México, Brasil, República Argentina, Chile, etc., etc. Recientemente aplicado en el edificio monumental que se construye para la Caja Internacional Mutua de Pensiones en la Plaza Libertad, Montevideo.

Se entregan gratis folletos ilustrativos y elegantemente impresos a los señores Ingenieros, Arquitectos, Constructores y personas interesadas en conocer el sistema.

Por datos é informes, dirigirse a

Escritorio: Calle Y1, 249. Teléfono de Montevideo 1152 (Cordón)

Fábrica: Estación Manga. 51 (Unión)

Depósito: Calle Orillas del Plata, Arenal Grande y República.

INTERESANTE PARA SACERDOTES

En la «Cordonera» fundada en el año 1870

SASTRERIA, ROPERIA Y SOMBRERERIA
De Francisco Costa

La casa se compromete a confeccionar solapas, mantos igual que las extranjeras, con un 20 o/o más barato, porque recibe los cachemires directamente de Europa.

Gran surtido de cordones y borlas de seda.

La casa se cierra todos los días de fiesta.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

CALLE 18 DE JULIO 550 y 552, ESQ. VAZQUEZ

Farmacia SUEIRO

DE JOSÉ M. SUEIRO, Farmacéutico

Calle 18 de Julio 802 (Cordón)

Oasi esquina ARENAL GRANDE

MONTEVIDEO

Despacha para el Circulo Católico.

Teléfonos las dos compañías

Academia Politécnica

(Lecciones particulares)
Clases Universitarias, Ingreso a Bachillerato, Notariado, Agronomía, Veterinaria y Escuelas de Cosmética y Militar y Naval.

Idiomas, Teneduría de Libros, Cálculo Mercantil, Prácticas Comerciales, Dibujo, Reforma de letra y Dactilografía.

Clases nocturnas y especiales para empleados y dependientes de comercio.

Novísimo método teórico-práctico de excelentes y seguros resultados.

Calle Colonia núm. 128

MONTEVIDEO

Antigua ferrería y Pinturería
Anibal Rollet
261—CALLE AGRAZIADA—261
(allado de la Iglesia Aguada)

PRECIOS MONTOS

No más basca en las paredes

Por medio del asfalto cemento hidráulico, se ejecutan toda clase de trabajos de albañilería y refacciones de casas en general.

Se garantizan los trabajos en los que se emplean materiales extranjeros.

Juan A. Barreiro Durazo 194

Teléfono La Uruguay, 776 (Cordón)

TALLER MECANICO DE CARPINTERIA, TORNERIA

FABRICA DE MUEBLES (VAPOR)

DA Pascual Barrios

Calle Uruguay 604 y Milla 146 y 147

TELÉFONO «LA URUGUAY» 174

Sombrerería: Nacional

DE Alejandro Taramella

ESPECIALIDAD EN ARTICULOS DE HOMEN

Calle 18 de Julio 398

entre Y1 y Yaguarón

Folleto de "El Amigo del Obrero" 33

MI PARROCO Y MI TIO

por Juan de la Brète

(NOVELA PREMIADA)

—Tengo ganas de que seas cura del Pavol.

—No se puede quitar a otro su puesto, Reina.

—El que está actualmente, es muy viejo, señor cura; espío con cierta atención a mi tío, que se decrepita. ¿No os gustaría reemplazarlo?

—Si, evidentemente. No obstante, sentiría abandonar mi parroquia; treinta años hace que estoy en ella, y he enmiado por amarla.

—¿Habéis concluido por amarla? Entonces no os ha gustado siempre?

—No, Reina; bien sabes lo triste que es. Tal vez nunca has pensado en que yo también he sido joven. Mis sueños no eran por el estilo de los tuyos, hijito, pero he estado en una vida activa; hubiera deseado ver y oír muchas cosas, pero era tonto, y anhelaba cursos intelectuales, que me han faltado al mero. Luego, antes de enojar, no tenía carno ni amistad en el mundo. Pero uno se sobrepone al fatidio y a los pesares, Reina; todo está

admiration, y cuando a la despedida lo vi cerca de ella, comprobé con la creta alegría que era imposible imaginar una pareja más bella.

Y creo que todos pensaron lo mismo, porque Pablo nos dejó con cara extrañada. Junto tocó diez veces seguidas el último pensamiento de Weber a un aburrimiento por el estilo, incluyó en ella de gran preocupación, mientras que mi tío nos observaba de un modo perspicaz y burlón.

El señor de Kerveloch vino a almorzar al Pavol al día siguiente; tres días después pedía la mano de Blanca, y apenas habían pasado dos semanas de esto, cuando yo escribía al cura.

—Mi querido cura; El hombre es un animalito voluble, instable y caprichoso; una veleta que gira a todos los vientos de la imaginación y de las circunstancias. Al desfil el hombre, comprendo la humanidad entera, porque es mi persona el animalito a que me refiero.

—Ya no estoy desesperada, ni tengo ganas de morir, mi cura. Me parece que he recuperado todo su esplendor, creo que el porvenir me reserva alegría y que es una suerte que el Universo exista.

—Blanca se casa, señor cura. Blanca se casa con el conde de Kerveloch. ¡Dios mío, qué pareja tan linda! ¡Pobres, que no ha faltado más que un poco, una línea, para que aceptara el señor de Comprat. Un hombre a quien no amaba, y cuyo apellido le echaba